

CRISTOLOGIA DEL NUEVO TESTAMENTO

Los problemas metodológicos de la cristología del N. T. se encuentran expuestos sistemáticamente en el libro de H. R. Balz, **Methodologische Probleme der neutestamentlichen Christologie**, Neukirchen 1967. La exposición sistemática de una cristología del N. T. se presenta en cuatro formas diversas: el método de la cristología implícita; el método de los títulos cristológicos; el método de la historia de la fe; y el método de la exposición por autores.

1. El método de la Cristología Implícita:

Intenta estudiar la cristología, implícita en aquello que Jesús hizo y predicó, para arribar así al estadio más cercano a sus comienzos.

W. Marxen en su libro **Anfangsprobleme der Christologie**, Gütersloh 1960, sostiene, que la fe hace emerger una bipolaridad, entre aquello que suscita la fe y el creyente, es decir, entre Jesús y los que han experimentado su persona. En los evangelios habíamos registrado uno de los dos polos: las reacciones de fe a la persona del Jesús histórico. La cristología implícita, abarca no propiamente, lo que Jesús dice y hace, sino la fe que suscitó con sus milagros y con su predicación autoritativa.

E. Trocmé, en **Jesús de Nazareth - vu par les témoins de sa vie**, Neuchâtel 1971: como dice claramente el título, no pretende presentar a Jesús como fue en sí, sino como fue visto a través de los testimonios de su vida. Se presenta por tanto una división entre dichos y hechos. Para esto, se refiere a la tradición presinóptica, individuada y analizada por la crítica morfológica. Analiza los varios bloques de tradición histórica, examinando la figura de Jesús, como viene tramada por los testimonios de su vida, llegando así a una conclusión: "El misterio de Jesús, no depende de la creación más o menos artificial de las generaciones posteriores. Parte más bien del comportamiento del Nazareno, de su misión humilde, y principalmente del convencimiento de poseer, para esta misión, una autoridad excepcional, proveniente de Dios".

2. El método de los títulos cristológicos, usado por Taylor, Cullmann, Hahn, Kramer, Schweizer y Sabourin, no es nuevo. Ya en 1583 Fray Luis de León, uno de los mayores líricos y teólogos españoles del renacimiento, escribe dos libros: "**De los nombres de Cristo**", que hacen hoy parte de la literatura religiosa.

En nuestra época son frecuentes los estudios que se refieren a los títulos que la Iglesia ha atribuído a Jesús: Profeta, Cristo, Señor, Sacerdote, Hijo de Dios, Dios, etc. La prehistoria de los títulos viene estudiada en el A. T., en los escritos judíos y luego en cada autor del Nuevo Testamento. Cullmann inserta los títulos en la historia de la salvación. Hahn, por el contrario, estudia los títulos en la Iglesia primitiva. Kramer, se interesa por el origen prepaulino de los títulos: Kyrios, Cristo, e Hijo de Dios.

El método tiene diversas ventajas. Cada título expresa, a su modo, cómo los creyentes en Cristo han expresado su respuesta a la pregunta: "¿Quién es Jesús y cuál es su obra?".

Quien estudia el riquísimo trasfondo antiguotestamentario de los títulos, descubre que éstos no son únicamente una palabra, sino un esquema de una confesión, o mejor, la experiencia personal de la obra de Cristo considerada en la doctrina de la biblia.

Todos estos títulos se estudian con una perspectiva histórica.

3. Método de la Historia de la Fe.

Se estudian las confesiones y doctrinas cristológicas a través de las varias fases del N. T.

El método sigue las confesiones de fe en el terreno palestinese de los grupos judeo-helenístico y pagano, y estudia las mutaciones o enriquecimiento de esta fe en el contacto con el A. T. Los instrumentos de trabajo en este campo son: La crítica morfológica en los himnos, homologías, confesiones de fe, etc., insertos en los escritos ya existentes; los testimonios y su desarrollo diacrónico; la historia de las religiones con sus variadas ramificaciones de apocalíptica judía, gnosticismo, ambiente helenístico, etc. Con estos medios se pretende llegar a reconstruir los modelos cristológicos a través de las diversas etapas de desarrollo de la cristología.

R. H. Fuller, en su cristología, ha desarrollado tres modelos esquemáticos: el protopalestinense con una cristología en dos aspectos: muerte-resurrección y parusía. La reflexión sobre la vida terrena de Jesús, termina no en la muerte, sino en la glorificación de Jesús, y de ésta se pasa a la parusía. Estos dos aspectos tienen relación con la vida presente de la Iglesia.

El segundo modelo, se desarrolla en el terreno judeo-helenístico. Jesús no es tanto el Mesías designado por la parusía; es el Mesías que ejerce su misión en el estado de resucitado, mediante el Espíritu Santo, y prosigue su labor ya iniciada en la vida terrena.

Más tarde, cuando el mensaje cristológico pasó al mundo pagano, tomaron fuerza las consideraciones nacionalísticas judías y la redención como dimensión cósmica, como liberación de la vida del hombre de las potencias del mal. Así aparece el tercer modelo, que extiende la actividad de Cristo, antes de su actividad terrena, en una preexistencia con la actividad creadora cósmica. Los títulos de Cristo aparecen ahora ontológicos: Logos, Sotér, con todo el sentido helenístico de la palabra.

Estos diversos esquemas provienen de una meditación profunda de los textos-claves del A. T., como Daniel 7, los salmos 2 y 110, Deuteronomio 18, Isafas 53, y de los diversos temas escatológicos, que existían en la literatura judía contemporánea, como en Baruc Sirfaco 29, 30, 39, 40, 70, 72; 4 Esdras 7, 11, 12, 13; Enoc etiópico 46, 70, 71; Jubileos 31, Salmos de Salomé 17, etc.

4. El cuarto método estudia la cristología del Nuevo Testamento por autores; es usado magistralmente por R. Schnackenburg en **Mysterium Salutis III**, 1. El artículo de Schnackenburg es precedido por Füglistner, que trata del fundamento antiguotestamentario de la cristología y habla del mediador soteriológico real, sacerdotal, profético y celeste. Schnackenburg parte de la resurrección de Jesús. Resuelve el problema de la "cristología" del Jesús histórico, tratándola en la sección de la cristología de los sinópticos.

La cristología, particularmente en Paulo y en Juan es desarrollada bajo el influjo de los errores judaizantes y gnosticizantes. En este campo se hacen útiles los estudios realizados sobre la Iglesia local, sobre la Gattungsgeschichte, sobre la reflexión cristiana de las diversas tendencias judías, y sobre el incipiente gnosticismo y los judeo-cristianos.

La pequeña monografía de K. Wengst, **Häresie und orthodoxie im Spiegel des ersten Johannesbriefes**, Gütersloh 1976, ocupa lugar privilegiado en este estudio.

Pbro. José Luis Castellanos